

Oscuridad iluminada

Neri Luz



Image not found.

Capítulo 1

Oscuridad iluminada

Mi conciencia despierta lentamente, he tenido un sueño bastante extraño. Creo que ya estoy despierto, pero a pesar de escuchar sonidos desconocidos en mi alrededor no soy capaz de ver nada.

Intento abrir los ojos, pero no puedo, parece que los párpados se hayan unido con la piel de mi rostro. Lo más terrorífico es mi intención de mover un solo músculo de mi cuerpo y no tengo la fuerza suficiente ni para mover un dedo. Es como si mi cerebro de mente prodigiosa, no estuviera unido a mi cuerpo, aunque sea el órgano que da órdenes como una computadora, no tiene conexión con el sistema nervioso y no envía los mensajes a las otras partes del cuerpo. Por mucho que yo piense mover el brazo. Este no responde.

Está todo negro o oscuro, sin luz, sin vida. Al mismo tiempo el sueño y el cansancio me intenta absorber de nuevo, cuando consiguen dormir mi conciencia es el momento en el que mis ojos parecen estar abiertos y puedo ver a todo color. Pero sé perfectamente que no es la realidad, mis ojos están cerrados físicamente y no intentaré caer a un mundo irreal.

Despertarme cada dos por tres de un sueño iluminado para quedar en la nada es lo que estoy haciendo constantemente, la verdad es que no tengo noción del tiempo, si pudiera mover una mano lograría tocar con mi dedo el ojo y lo abriría. Pero soy un vegetal.

Al fin, escucho una voz conocida al otro lado de mi tenebrosa vida. Es la voz de mi mujer. Intento comunicarme con ella pero mis labios no se mueven, nada, y dudo si mis pulmones funcionan automáticamente. De nuevo me duermo y me encuentro entre colores y bonitas flores. Me despierta un sollozo bastante potente, es ella de nuevo. Gracias por despertarme, pienso. Esto es como un pozo sin salida, donde mi cuerpo se hundió entre cemento y este se secó. Pero sigue llorando su voz, y aunque se escucha un poco alejado de mi realidad puedo entender una conversación entre ella y otra persona. ¿Quién es él? Quieren desconectar una máquina, espero que no sea el congelador porque tengo mucha carne guardada. El sueño intenta dejarme inconsciente de nuevo pero lucho contra el cansancio infinito y sigo escuchando. La voz masculina dice que no hay otra salida, hay que parar la máquina, que su marido no despertará nunca. Ahora que recuerdo el marido de mi mujer soy yo. Y yo estoy aquí consciente, inmóvil pero vivo ¿a qué máquina se refiere? Estoy despierto, estoy aquí, nadie me escucha. Esta oscuridad y el llanto de ella me desconcierta. Volvería a dormirme para ver colores y felices

conejos en una pradera, pero parece ser que mi vida está en juego.

¡Es el momento! voy a morir, lo sé, por el silencio en la sala, este es mi último día en mi mundo oscuro. Pero estoy vivo, estoy consciente y nadie debe decidir si yo debo dejar la vida atrás. Todos los músculos de mi cuerpo son convocados a una reunión imaginaria con mi mente, les ordeno que sean buenos conmigo y que por favor den una señal de vida a cualquiera que esté mirando mi cuerpo inmóvil. "Tu puedes" me animo a mi mismo. Me concentro entonces a imaginar el lugar donde está mi cuerpo tumbado. Reflexiono ideas, lo más probable es que esté en una camilla. "Yo puedo " repito a mi subconsciente.

De pronto un dedo empieza a moverse poco a poco. No es un movimiento alucinante pero siento que me dice "¡Ya lo logré, me estoy moviendo!" Estupendo amigo mío, sigue así, estamos aquí, ¡estamos vivos!

- ¡Espera! Espera doctor, ¡él está moviendo un dedo!

Su voz, su maravilloso tono de esperanza, ella me ama. El cansancio me devora la conciencia y me voy a dormir de nuevo.

Luces, colores, formas desenfocadas, otra vez en los sueños y nada más que sueños.

- ¿Amor?

Escucho a mi mujer. Esas figuras desenfocadas empiezan a tener un aspecto más notable. ¡Es ella! Lo sé por su cabellera rizado que hace de su cabeza la forma de una pelota de fútbol americano. Lo presiento porque mi dedo vivo siente una mano caliente, y es ella porque su piel es suave como el algodón. Y la puedo oler, es sin duda mi fiel y amada mujer.

- Cariño, estás despierto.

Mis labios al fin mueven sus músculos, y se alargan de oreja a oreja para sonreír a la vida.

Todos los derechos reservados Safe Creative

Código de registro: 1610079392129